Foto de familia de los premiados enla gala de Fopa junto a las autoridades. EL MUNDO

La obra pública acusa a Consell y Gobierno de discriminar a Alicante

La patronal exige que se nivelen las aportaciones del PIB al peso que tiene la provincia

E. A. ALICANTE

El presidente de la Federación de Obras Públicas y Auxiliares de la Provincia de Alicante (Fopa), Javier Verdú, aprovechó su intervención durante la Gala de los Premios de la Federación para reivindicar ayer antes las autoridades estatales, autonómicas y provinciales la necesidad de incentivar la obra civil y la inversión en materia de infraestructuras para que la provincia «no pierda el tren del progreso» y «para equilibrar el déficit que sufre con respecto a su aportación estatal al PIB».

Ante la presencia del presidente de la Generalitat Valenciana, Ximo Puig; el Secretario General de Infraestructuras del Ministerio de Transporte, Julián López; el presidente de la Diputación, Carlos Mazón; un buen número de alcaldes, y más de 250 personas congregadas en el Auditorio Provincial de Alicante (Adda), Verdú desgranó las cifras que demuestran el estancamiento de la inversión en la provincia de Alicante con respecto a otros territorios. Y lamentó que «seguimos en la senda de la baja licitación pública tanto en el ámbito de la Comunidad como en nuestra provincia, donde aún estamos muy lejos de lo que le correspondería a Alicante por su contribución al PIB nacional».

El presidente de Fopa destacó que esto se produce cuando el nivel de las empresas de la provincia es de una alta capacitación y cualificación técnica, «y aún cuando todavía quedan importantes actuaciones que acometer en todo el territorio para actualizar a la provincia y a la Comunidad» y «que sus empresas y municipios no pierdan competitividad». Entre ellas, y desde el punto de vista, Verdú indicó que queda pendiente el desarrollo del Corredor Mediterráneo, la conexión al Puerto de Alicante, un eje ferroviario que conecte Alicante y Elche con el aeropuerto, la implantación de intercambiadores ferroviarios que permitan la transferencia de mercancías desde la carretera al ferrocarril, el Tren de la Costa , la mejora del ferrocarril Alcoy–Xátiva , el Tercer carril de la Autovía A–70 entre Alicante y Elche o la Duplicación de la variante de Torrevieja y de la Carretera CV–95 Orihuela–Torrevieja.

Además, el presidente de Fopa reclamó al Gobierno de España un Plan Nacional de Infraestructuras «en el que se cuente con la iniciativa privada para la construcción y explotación de infraestructuras mediante el sistema Concesional de Colaboración Público-Privada»; y al presidente de la Generalitat solicitó su apoyo para la creación del Observatorio de la Construcción en la Comunidad que sirva de plataforma de diálogo, integrada por las distintas administraciones y las federaciones empresariales, puesto que el sector genera 150.000 empleos de alta cualificación como demuestra los proyectos galardonados.

PREMIADOS

Por otra parte, en la decimoquinta edición de los Premios Fopa fueron 15 los proyectos que se presentaron a los dos galardones, siendo los elegidos por el Jurado –en su sesión de deliberación celebrada en noviembre– dos de ellos, más un proyecto que recibió una Mención Honorífica. Durante la Gala se entregó el Premio a la Mejor Obra a la Construcción del I.E.S. Playa Flamenca en Orihuela – Dehesa de Campoamor , promovida por la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte – Ciegsa , de la Generalitat Valenciana, ejecutada por la UTE formada por Serrano Aznar Obras Públicas y Eiffage Infraestructuras, con un proyecto de Alfredo Payá Benedito.

El presidente de FOPA fue el encargado de la entrega del galardón al conseller de Política Territorial, Obras Públicas y Movilidad, Arcadi España, en representación de la Generalitat como entidad promotora. El presidente de la Generalitat, Ximo Puig, por su parte, hizo la entrega del galardón de este premio al director general de Eiffage-Los Serranos, César Nohales.

Jaque al juego: subir la fiscalidad de los premios y las máquinas, fuera de los bares

PSPV y Podemos apuestan por desincentivar las apuestas y el PP presenta una enmienda a la totalidad

Ferran Martínez (Unides Podem) y Manolo Mata (PSPV). BIEL ALIÑO

H. S. VALENCIA

Los grupos parlamentarios presentaron ayer sus enmiendas a la Ley del Juego que se debatirá en las Cortes Valencianas los próximos meses. Mientras el PP presentó una enmienda a la totalidad «al entender que se olvida de la lucha contra la ludopatía, es un texto impuesto y sin diálogo con el sector y únicamente tiene un fin recaudatorio», el resto de partidos apostó por medidas concretas para mitigar un problema creciente entre la ciudadanía.

Ayer, Unides Podem presentó sus enmiendas que pasan por la desaparición progresiva, en diez años, de las máquinas tragaperras de los bares ya que considera que «solo se deben poder instalar máquinas en establecimientos dedicados exclusivamente a esa actividad», es decir, en locales de juego, informa Europa Press. Su diputado Ferran Martínez explicó que su grupo también plantean una distancia mínima de los establecimientos dedicados al juego de 1.000 metros respecto a centros escolares, sanitarios y sociales, y una distancia mínima entre los propios locales de juego de 500 metros «para evitar la concentración».

Asimismo, propone un número máximo de establecimientos por tipo y por provincia. Unas peticiones similares a las que el martes expresó Compromís (con algunos matices) y que hará que, junto con el PSPV, los tres partidos que sustentan el Botànic tengan que sentarse para pactar los cambios definitivos que contenten a los tres y aseguren su aprobación.

Ayer, los socialistas también explicaron que, entre sus propuestas, está la de «incrementar la fiscalidad para que el volumen de premio sea menor y, por lo tanto, disminuir el efecto incentivador sobre el juego». El diputado socialista, José Muñoz, que ya había desgranado gran parte de las enmiendas de su partido a la ley, subrayó que la iniciativa de su grupo contempla que «en ningún caso la base imponible resultante podrá ser inferior al 30% del importe total de las cantidades dedicadas a la participación en el juego».

Por otro lado, Muñoz tildó de «fundamental» la regulación en materia de publicidad, ya que es «un elemento clave para que mucha gente se enganche al juego». Así, dentro de las competencias autonómicas, los socialistas plantean que, además de eliminar la publicidad institucional en aquellos medios que publiciten apuestas, «se otorguen incentivos fiscales para los medios de comunicación y clubes deportivos que decidan rechazar financiarse mediante empresas del juego».